

SUSCRIPCIÓN.

Ptas.
 Novela, mes. 0'35
 Fuera, trimestre 1'50
 Extranjero, id. 2 »

PAGO ANTICIPADO.

UNION REPUBLICANA

PERIÓDICO POLÍTICO.

REDACCIÓN

Y ADMINISTRACIÓN.

General, Marqués de la Romana, núm. 21.

NÚMERO SUELTO

10 céntimos.

AÑO IV.

NOVELA 10 DE FEBRERO DE 1906.

NÚMERO. 134.

A MIS CORRELIGIONARIOS

Al encargarme de la dirección de UNION REPUBLICANA, precisame hacer constar:

Primero: que carezco de la aptitud necesaria para el desempeño de este honroso cargo, aparte que mis muchas ocupaciones y mi estado de salud me impiden dar á nuestro valiente semanario el impulso y los medios de vida que hasta ahora ha tenido. Pero, confiando en la valiosa cooperación de cuantos correligionarios y amigos han contribuido intelectual y materialmente al mejor éxito de esta modesta publicación, no he vacilado en aceptar el cargo de director siquiera sea interinamente.

Segundo: comprendiendo que la labor de partido se ha de repartir entre todos, poniendo cada cual la parte que

sus fuerzas le permitan, véome obligado á poner las mías, pobres y escasas, al servicio de la obra empezada por unos cuantos dignos y constantes republicanos.

Y finalmente: sería verdadera lástima que, por cansancio en algunos, ó impedimentos más ó menos justificados en otros, tuviera que ir á parar la dirección del periódico á manos de un testafarro, circunstancia que en nada favorecería el buen nombre de UNION REPUBLICANA ó bien que ésta dejase de publicarse. Esto último debemos evitarlo á todo trance, haciendo cada uno todo cuanto humanamente sea posible; pues UNION REPUBLICANA es necesario que viva, en primer lugar por los intereses del partido en general y por su carácter cosmopolita; en segundo lugar por lo que á los intereses locales se refiere, en tercer lugar por la infatigable

campana en favor de los desheredados de la fortuna, y, por último, por nosotros mismos, para que su publicación nos sirva de estímulo y aúne más y más cada día nuestros pensamientos, en pró de la causa de la República.

Con lo expuesto, y suplicando á mis correligionarios vean en mí, no al hombre que le guía el deseo de figurar, sino el de defender con firmeza de ánimo las ideas de emancipación y progreso, acepto la dirección de UNION REPUBLICANA.

JOSÉ DIEZ MIRA.

El pueblo español es un menor y sus tutores tienen interés en que no deje de serlo. Les va en ello el goce del usufructo anejo al cargo. La monarquía no ignora que hacerle republicano. La Iglesia

es la enemiga natural de toda especie de cultura, y entiende que harlo saben los fieles cuando saben el Padre nuestro. El día en que el pueblo abriera los ojos, sería apocalíptico para la menguada burguesía que aquí se gasta. No se oculta á los políticos corrompidos que nos gobiernan, que la cultura popular haría imposible la captación de la soberanía nacional, sus intrigas, sus chanchullos y sus enredos y daría al traste en el acto con el relato de masec Pedro. Primates y caciques se hallan soberanamente interesados en que no se transformen en grupos de hombres sus dóciles rebaños de ovejas. ¿Cómo esperar de la solicitud de tutores semejantes la emancipación del pupilo? Nuestro pueblo es un incapacitado cuya capitación depende de gentes que, mientras dura la incapacidad, gozan de sus bienes.



Pues señor, no parece sino que todos los noveldenses, (los curas inclusive), estamos en la época del celo... administrativo. De pocos meses acá, no pasa domingo sin que alguna sociedad anónima celebre Junta general; las broncas se suceden casi sin interrupción y hasta los tribunales de justicia han tenido que tomar cartas en los asuntos de algunas de aquellas sociedades.

Dígalo, si nó, la minera titulada «Purísima Concepción», la cual tiene á su frente, en este momento, nada menos que dos Juntas directivas; reglamentaria una y antilegal la otra. ¡Y para que ustedes vean lo que es el celo administrativo de los ministros del Señor en Novelda! De ambas juntas ha venido formando parte hasta hace unos días, (ignoro si ahora también), uno de nuestros curitas. la mina de la Romana?

= 4 =

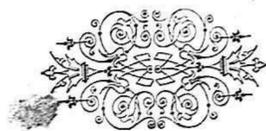
está dado, marcada por mi mano está tu mejilla y no podrás escusar ni demorar el lance.... ¡Mal amigo! ¡Quizás mañana mismo me daré el gustazo de hacerte pagar con sangre todo lo que me has hecho sufrir esta noche!... (Pausa.) ¿Ella infiel á mi cariño?... ¿Ella perjura?... ¿Ella con él... y solos, y....? ¡Vamos! Ernesto, Juan, Antonio, Miguel....., amigos míos; ó habeis soñado, ó los licores han exagerado vuestra pesada broma....., ó....., ó, amigos míos, ¡ó sois unos canallas!... (Se sienta.) Arde mi frente.... Es preciso calmar esta inquietud por esta duda horrible que me corroe el alma.... Pero ¿duda dije?... ¿La hay acaso?... ¿Puedo tener duda yo?... Y de ella.... ¡de mi Consuelo! (Pausa.) Mi madre también me dijo esta mañana que tenía que hablarme. Pero como entonces han venido los amigos á saludarme y á sus instancias he tenido que irme con ellos y no he podido volver por casa en todo el día.... ¿Guardará relación con todo esto lo que mi madre quería decirme?... Seguramente que sí, y no tendría nada de extraño; mi madre dice siempre lo que oye decir, y en su exagerado cariño hacía mí dudó siempre de Consuelo... Pero, yo, nó; yo no puedo dudar; son muchas, son infinitas las pruebas que tengo de su cariño y.... ¡Bah, bah, bah...! ¡Imposible, imposible y de todo punto imposible!... Sin ir más lejos.... (Se levanta y vá á abrir la maleta.) aquí debo tener, entre otras, aquellas cartas.... (Saca unos paquetes de cartas que deja en una silla.) sí, en estos paquetes deben estar: (busca en el fondo de la maleta.) Aquí están sus retratos... (saca uno, lo besa y lo vuelve á dejar) y aquí, ¿qué hay?... Ah, un alfiler de corbata, pañuelos de seda, hojas secas de claveles, de jazmin, de pensamientos, y, en revuelta confusión, cincuenta mil chucherías, de ella todas, á las cuales, yo, como cualquier loco enamorado, atribuyo un valor inmenso. (Sigue buscando; saca un pequeño estuche.) Es el que encerraba esta sortija (señala una que lleva puesta) que ella me regaló y en la cual hice grabar la fecha memorable: (Se la quita para leer la fecha.) 20 Enero 1900.... Seis años justos, eso es, seis años que te quiero con toda mi alma, Consuelo mía.... (deja la sortija en su estuche) Y en todo este tiempo ella me ha transformado por completo: al mágico impulso de sus frases de cariño y de sus arrullos de amor ha desaparecido el vicioso, el jugador, el calavera empedernido, para aparecer en su lugar el hombre de bien, el hombre que sabe ganar su pan y el de su madre honradamente.... Largas horas de oficina, eso sí, pero ¡qué importa! nada son las mayores penalidades del mundo cuando á su costa se consigue lo que yo consigo con mi trabajo: tener contenta á mi novia y, sobre todo, el bienestar de mi

¡MADRE MIA!

MONÓLOGO EN PROSA

POR

Ignacio Beltrá Mari.



NOVELDA.

Imprenta de los Hijos de Antonio Cantó.

1906.

CRÓNICA.

¡Puede! Pero no debe ser tampoco mala escalera para llegar a la mansión de los justos, el Banco de Préstamos y Caja de Ahorros de Novelda, á juzgar por el interés que demuestra nuestro clero en formar parte del Consejo de Administración de dicha sociedad.

A la Junta general celebrada el domingo último asistieron, además del cura párroco, numerosos sacerdotes y hasta los sacristanes de Novelda y San Roque. ¡Y cómo lucharon mis curas para introducirse en el Consejo de Administración!

¡Como cambian los tiempos! En los comienzos de la constitución de dicha sociedad, sus primeros y más decididos enemigos fueron muchos de los que ahora tanto interés demuestran por ella.

Las amarguras que pasó su fundador; las dificultades que á cada paso encontraba y las contrariedades que experimentó, todo ello por faltarle el apoyo de sus compañeros de ministerio, el Sr. Esteve lo sabe y yo también.

Pero ahora ya es otra cosa; la sociedad está formada; en la caja hay existencias y conviene que el clero tenga una nutrida representación en el Consejo para hacer ver á las gentes que, gracias á los curas, aquello marcha.

¡El clero administrando un Banco de Préstamos! ¿Que no les parece bien? Pues á mí sí y á los dones del Espíritu Santo me atengo, el tercero de los cuales bien claro lo dice: «Don de Consejo.» Verdad es que otro de los dones es el de «sabiduría» y no son los curas, precisamente, los que en

Salomón para..... dar dinero á rédito.

Aquí lo malo es que en todas ó casi todas las sociedades, cofradías, etc., que directa ó indirectamente han intervenido los curas, los *superabils* se desconocen, según confesión del propio cura párroco, el cual, el día 1.º Enero leyó desde el púlpito una relación de cuentas de varias cofradías, todas las cuales habían cerrado el año con déficit. Creo que solo en una había un sobrante de céntimos.

Conque, á confesión de parte.... Lo cierto es que en la administración de bienes terrenales noveldenses se van introduciendo los encargados de los celestiales y, de seguir así, *pa mí* que, para dentro de poco tiempo, van á tener que presentar la dimisión del celestial cargo, por no poderlo atender, todos los ministros del gabinete católico, apostólico romano de Novelda.

Conque, vamos á ver si en la elección de mañana podemos eubrir con curas las vacantes que hay en el Consejo del Banco de Préstamos y en seguida..... en seguida que el Casino convoque á Junta general para elegir los puestos que faltan en la Directiva y llevamos allí otros dos ó tres curitas.

Y á ver si queda por ahí otra sociedad á cuya Junta ó Consejo podamos llevar á los que faltan por colocar.

Que algunos faltarán. ¡Son tantos!

El clero fent de banquero y en chuntes d' aigua clayat, si hara el fem *casinero*, el día menos pensat saquéu á un cura enreat en els fideus del puchero.

Un domingo del mes de Noviembre. en que una lluvia menudita y continua venía alegrando á los labradores hacía ya más de treinta horas, me decidí á hacer un corto viaje.

El firmamento aparecía preñado de negros nubarrones por todas partes, no permitiendo éstos que el Rey de los astros nos mandara una ojeada en varios días.

Hacia una obscuridad parecida á la de las noches sin luna, triste, melancólica, que parece sólo transmitir tristezas para el sér que, falto de hogar y ropa, vaga errante por la tierra á la sola voluntad de Dios.

Para los labradores, aquel monótono y continuado *chic-chac*, que las aguas hacían al chocar contra los terrones de sus bancales llevaba la alegría al alma creyendo ver realizados sus sueños de una abundante y productiva cosecha.

Sin embargo, aquel cerrado temporal, aquel menudo goteo continuo, ponía los caminos intransitables y quitaba el abrigo y el pan á muchos desgraciados que faltos de recursos, de ropas y calzados, marchaban errantes por la carretera, calándose hasta los huesos y pisando un barro insoportable.

Uno de estos séres se atravesó en mi camino.

Sentado en un banco al aire libre, tratando de abrigarse con un girón de una cosa que él la llamara manta, había uno de estos des-

Alto, moreno, jóven y robusto de musculatura gigantesca, brazos fornidos y rostro curtido por el aire y el sol, demostraba ser uno de los esclavos eternos, de los muchos que, buscando un pedazo de pan á costa de regarlo con su sudor, huyen de la patria que se lo negó, con ropaje hecho girones, casi descalzo y con el estómago vacío, por no entrar en el alimento desde hacía dos días.

Coma era jóven le cerraban sus puertas la caridad y el capital, y se encontraba solo, lejos de su pueblo, aislado de todo el mundo y la lluvia inclemente ensañando en él su furia, le privaba de pedir una limosna y poder descansar algunas horas.

Sólo veía en perspectiva pasar una noche fatal y triste, pues nadie se le acercaba, temeroso tal vez de contagiarse con su miseria.

Tenía tal carácter y su rostro demostraba tanta bondad y tristeza, que no pude por menos que acercarme é interrogarle.

—Si señor,—me dijo—ni he comido hoy, ni espero comer, ni tengo dónde pasar la noche.

Dijo esto con acento tan lastimero, que me llegó al corazón, y haciéndole que me siguiera lo conducí á donde le facilité comida y reposara aquella fatal noche.

Al siguiente día, después de haber descansado y repuesto ya au estómago, me decía:

—Yo, solo deseo trabajar, sea en lo que fuere, que el que como yo está útil, no debe buscar otra cosa; vea V. de colocarme unos días, pues trabajando podré ahorrarme casa y abrazar á mi pobre madre

y hermanos para la nochebuena. Ese es mi ideal; solo deseo llegar para ese día; pues ya allí, en mi pueblo tengo trabajo en seguida, y me aprecian todos porque soy bueno y honrado y.....

—Basta—le dije—es inútil aquí por ahora buscar trabajo; el poco que hay, tiene muchos solicitantes y son preferidos los del terreno á los forasteros. Sintiendo mucho no poder complacerle, le socorrí como pude, para que le fuese más llevadero el camino, y se marchó carretera arriba con su pobre petate á hombros y pisando el interminable lodazal.

¿Cumpliría su deseo de abrazar á su madre en la Nochebuena?

LUCIA LUZ.

CAJA DE AHORROS
BANCO DE PRÉSTAMOS.

Hace algún tiempo que, respondiendo á las múltiples quejas de los asociados, nos disponíamos á hablar de la Caja de Ahorros, pero la oportuna solicitud de cariñosos amigos llevó á nuestro ánimo el convencimiento del daño que podíamos causar al proletariado si mermábamos ante el público el prestigio y la confianza que á todos debía inspirar por su fin benéfico dicho establecimiento de crédito.

Movidos por este levantado propósito desistimos entonces de nuestro empeño, creyendo de buena fé causar así un bien general, pero hemos visto con extrañeza que aquel noble silencio sir-



¡MADRE MIA!

MONÓLOGO.
ACTO ÚNICO, ESCENA ÚNICA.

PERSONAJES: Julián, de veinticinco á treinta años. Viste con elegancia y lleva gabán, sombrero y guantes.

(La escena representa una habitación decentemente amueblada, en donde habrá una puerta en el fondo-derecha por la que se sale á la calle, y dos puertas laterales: una es del dormitorio de Julián y la otra figura dar acceso á las habitaciones de su madre; una cómoda ó consola, sobre la que, además de los objetos de adorno, habrá una cetera bajo sobre cerrado; una mesa-escritorio con un quinqué de pantalla verde, á media luz, que debe acabar de encender el actor al entrar en escena, y en un rincón de la sala y sobre una silla, una maleta de mano que contendrá varios paquetes de cartas, retratos, hojas secas de flores, lazos, pañuelos de seda y un estuche de sortija. Son las doce de la noche; la habitación aparece casi á obscuras al levantarse el telón y así permanece solo un momento que tarda en aparecer el actor y que éste encienda la luz.

ESCENA ÚNICA.

JULIÁN.—(Viene de la calle y entra agitado; se quita con precipitación guantes, gabán y sombrero, que va arrojando sobre las sillas.)—Esto es superior á mis fuerzas.... ¡Yo no puedo más!.... (Se sienta á la mesa, apoya en ella los codos y la frente entre sus manos; reflexiona.) Pero no, ¡si no es posible!.... ¡Si no es posible, Dios mío!.... Fué anoche cuando llegué de Madrid; ha sido esta misma mañana cuando la ví y hablé con ella y nada noté que.... ¡Nó y mil veces nó: mienten Juan, Ernesto, Antonio....; mienten todos esos que se escudan con la amistad para atormentarme!.... (Se levanta de la silla.) ¡Ernesto, vil calumniador!.... Pero, yá, yá; el paso



MONÓLOGO EN PROSA

DEDICATORIA.

A mi distinguido amigo el aplaudido aficionado Eduardo Belda, en prueba de amistad, le dedica este juguete literario

El Autor.

vió sin duda para encubrir la manosa labor practicada en beneficio particular.

Así se desprende, por lo que á simple vista aparece, de algunas de las operaciones realizadas, y de ciertos actos ejecutados sin escrúpulo de conciencia.

La Caja de Ahorros, como sociedad de crédito, llevó á su seno el reducido capital libre de la clase mesocrática, el exíguo producto de las privaciones á que dentro de su mísera esfera se sujeta el menesteroso, lo que constituye en suma el fondo de reserva de muchos años de afanes y trabajo.

El Banco de Préstamos, como fundación benéfica, obtuvo además el beneplácido y la simpatía de los corazones altruistas, y á su amparo se acogieron los pequeños propietarios y los necesitados industriales, agricultores, artesanos, huyendo de agiotistas y usureros.

Los que depositaron sus ahorros vivían esperanzados con el aumento proporcional del rendimiento. Los que pidieron prestado, aun para atenciones urgentes, se les pasó cuatro ó más meses aguardando el dinero. Alguien, sin embargo, no estando por muchas causas justificada la demanda, recibieron en seguida la cantidad.

Esto indica claramente que en las decisiones del Consejo hacía fuerte presa la influencia.

La falta de base sólida para el levantamiento de esa magna obra, de fondo sublime y grandioso, pero de práctica falaz y de procedimiento poco ágil, anunciaba para breve plazo la ruina de aquella, entre cuyos escombros habían de quedar sepultadas la dicha y bienestar de muchos pobres.

Mal instituida la Caja de Ahorros y Banco de Préstamos, y peormente dirigida, era fuerza acabase en bien para los desaprensivos, y en perjuicio notorio para los hombres de buena fé.

Los intereses del capital dado á préstamo cubren con muy poco exceso los gastos de organización y desenvolvimiento de aquella, ¿qué utilidad resta, pues, á los accionistas?

Hasta hoy ninguna, puesto que nadie de éstos ha percibido un céntimo en tal sentido.

Llega á más nuestro pesimismo: á creer que ya no solo dejará de alcanzarse rédito, sino que será necesario perder una buena parte de capital.

Poco ha de vivir quien no lo vea.

Hemos formado opinión con conocimiento de causa. Nuestras palabras las anima un espíritu franco é imparcial. Bien quisiéramos, como interesados, equivocarnos en nuestras amargas conjeturas, pero desgraciadamente no sucederá así.

La Caja de Ahorros y Banco de Préstamos, nació muerta. Caímos en el lazo los incautos, los inocentes, los que por nuestra bondad y alteza de sentimientos no podíamos permanecer apartados de la práctica del bien. Se han gozado de esta flaqueza, los que con apariencia de santidad y desinterés, nos engañaron pérfidamente.

Aún pudimos presenciar el domingo, con motivo de la Junta

general ordinaria, el descaro con que se trataba de envolver entre las arteras mallas de ruín trama, la gestión corriente con la atrasada, para hacer reo de un delito á quien no tuvo participación en él.

Habló muy atinadamente, por cierto, nuestro buen amigo don Gabino Mira al atacar la forma con que se hizo el balance. Sus palabras fueron atendidas, resolviendo los reunidos dar un voto de confianza para que hiciera la liquidación y balance de cuentas conforme exige la buena contabilidad.

¿Que resultará de ello? Pronto lo sabremos.

Pues en la reunión anterior se acordó continuar la sesión á las dos de la tarde de mañana, en el mismo punto.

La actitud levantisca en que está colocada parte de la sociedad pudiera originar algún disgusto. Pues los inspirados por la gente clerical tiran demasiado de la cuerda, y es fácil romperla dando el gran batacazo, del que pudiera resultar alguno de ellos descalabrado.

Es peligroso arrojar piedras á tejado ajeno teniendo de vidrio el propio. Esto hicieron el domingo, dejando al descubierto, con sus egoísmos y ambiciones, la víctima que les pertenecía, y que gracias á la oportuna intervención de un querido correligionario nuestro, no pasó por la más échornosa afrenta.

Pero como el propósito de esos católicos señores, cueste lo que cueste, por lo que claramente vemos, de la dirección de la sociedad, para disponer de los fondos, de los demás, sin indiscretas vigilancias, no repararon en el daño que se hacían arrojando á la voracidad de sus enemigos la propia honra, que aquellos con nobleza supieron respetar.

La sociedad condenó duramente tan inicuo proceder é impondrá de seguro el merecido correctivo á los que contraviniendo su elevada misión procuran más por los bienes de la tierra que los del cielo.

Los socios en general censura con dureza á los clericales por juzgarles principalmente responsables del atraso y desorden que impera en la asociación. ¿Y aun aspiran á gobernarla! ¿Con qué títulos? Los que ofrece el hábito, son muy pocos, por que este no hace el monje.

Para la gente timorata cabe aún el servilismo, la ridícula reverencia que les arrastra á los piés del sacerdote, á quien entrega por completo su voluntad.

En nosotros existe, sí, el respeto, y la consideración hácia los hombres; pero nada nos ha de importar lo que representan si de ello hacen arma para conquistar la posición que á sus fines egoístas interesa.

Ante este caso seremos rebeldes por temperamento y por condición.

Vamos todos á defender nuestros intereses en la pequeña ó grande proporción que nos alcance; busquemos en los libros el movimiento de la sociedad, y sepamos de una vez si hay ganancias ó pérdidas para continuar las

operaciones ó acabarlas antes que perder con el dinero nuestro honrado crédito.

Esto es lo que hay que hacer, dejando á un lado personalismos y diferencias de secta. Porque de otro modo el pueblo nos recriminará calificándonos de ineptos y dilapidadores.

Esperemos á mañana.

RECAREDO.



Los carteros.

Continúa sin resolver la cuestión de estos modestos funcionarios, los cuales siguen suspensos de empleo y sueldo «con arreglo á lo prevenido» que es la razón que alegó el administrador en el oficio que á los carteros dirigió.

Y mientras tanto se han nombrado carteros interinos, alguno de los cuales es un menor de edad, al que se le confía la correspondencia. ¿Crée el Sr. Administrador garantía que el servicio encomendado á un cartero lo desempeñe un menor de edad? No podrá ocurrir nada; pero ¿y si ocurriera? ¿Qué responsabilidad se le puede exigir á un menor de edad?

Según nuestros informes todos los cargos que el Sr. Administrador ha hecho contra los carteros son los siguientes:

Que el cajero guardaba los fondos en su casa.

Naturalmente: como él era el responsable, guardaba el dinero donde más seguro creía tenerlo, sin que jamás, al exigirle los fondos, haya dejado de entregarlos.

Que un día, al pedir el Administrador el dinero, el cartero encargado de la caja no lo entregó.

Claro: como que no lo iba á llevar encima sino que como buen cajero, lo guardaba en el sitio para él más seguro. No lo entregó en el instante pero dijo que iba á traerlo de su casa donde lo tenía.

Parece que estos son los cargos más importantes, pues los otros se refieren á faltas sin fundamento puesto que emanan de la confianza que unos á otros se inspiraban los carteros, sin que por ello se perjudicara á nadie ni el servicio quedara desatendido, ni al público se le mermasen derechos.

¿Hay algo más que esto? Pues vengan todos los cargos que haya que hacer contra los carteros suspensos y sepamos la razón que asiste á cada cual. Lo que no debe consentirse es que se arrojen á la calle sin causa debidamente justificada, á funcionarios que han venido cumpliendo con sus deberes. De continuar así se sienta un mal precedente para el buen servicio de correos y diariamente

vamos á estar expuestos á cambiar de carteros, sin otra razón que porque á un Administrador le venga en gana.

Y conste que estamos dispuestos á rectificar aquello en que no resultemos bien informados, pues UNIÓN REPUBLICANA no se presta á ser instrumento de causas injustas. ¿Lo es ésta de los carteros? ¿Han debido ser destituidos? Pues venga la verdad de lo ocurrido y que sepamos quién ha obrado mal.

No queremos decir más hasta ver si hay alguien que tenga interés en desmentir á los carteros que se consideran injustamente suspensos en sus cargos.

El matadero.

Han dado comienzo las obras de saneamiento en el matadero, merced á las cuales desaparecerá el foco de infección que allí existía.

Se trata de una mejora de grandísimo interés para Novelda y al verla hoy en camino de llegar á ser pronto un hecho, nos complacemos en otorgar nuestro más entusiasta aplauso al Sr. Alcalde que con celo y actividad plausibles vá á dar cima á una mejora por la que continuamente hemos venido abogando desde estas columnas.

Y yá que el Sr. Navarro ha emprendido esta campaña de saneamiento, debemos recordarle las carnes y despojos de los animales que se sacrifican en el matadero, no se hace en aquellas condiciones que recomienda la higiene pública. Tenemos la seguridad que nuestro joven alcalde será inflexible en todo cuanto afecte á la salud del pueblo y ordenará que el transporte de las carnes se ajuste á las medidas que la higiene recomienda.

Muy bien, señor Navarro; siga V. por ese camino y cuente que no ha de faltarle ni el apoyo ni el aplauso de los noveldenses. Uno y otro no seremos nosotros los últimos en prodigárselos.

El reloj.

O el encargado de él no debe andar muy fuerte en el ramo de relojería, ó el Sr. Canseco nos ha vendido un reloj que dice muy poco en favor de su casa.

Para una carrera; para llegar antes á la meta, no tiene precio el reloj del Ayuntamiento. Siempre le lleva su media horita de adelanto á la del meridiano. Repetidas veces hemos llamado la atención sobre este particular y... ¡que si quieres!; los trabajadores de la huerta se están llevando todo el invierno trabajando diariamente media hora más sin retribución alguna.

Sr. Alcalde: ¿se trata de la cuadratura del círculo que no hay medio de que sean atendidas nuestras reclamaciones? Vamos, que no será tanto y hay que arreglar eso, buscando, si es necesario, á una persona que pueda y sepa pararle los piés al reloj; y si no tiene arreglo, hay que venderlo para carreras que yá puede sacarse buen partido.



Hemos tenido el gusto de ver la placa-pergamino que los amigos políticos del Sr. Canalejas en esta ciudad dedican al eminente hombre público, como recuerdo de su elevación á la presidencia del Congreso de los Diputados, y que es una verdadera obra de arte.

Es de plata mate y vá montada sobre un caballete de Amarantho. En su parte superior se esboza, perfectamente grabado, el frontispicio del Congreso, sobre el cual aparecen, en oro, los atributos de la justicia y la ley. Encima de estos atributos hay una estrella, también en oro, simbolizando el genio, y en el fondo de ella, grabada, la cifra 261, número de votos que obtuvo el ilustre demócrata en su elección para el cargo de referencia.

Del rollo que en su parte inferior forma el pergamino, salen dos ramas, una de laurel, en oro viejo, representando la gloria y otra de roble, en oro brillo, significando la fuerza.

En el centro de la placa se lee la siguiente inscripción: «Al Excelentísimo Señor Don José C. Canalejas—19 de Enero de 1906—en el que fué elegido—Presidente del Congreso—de los diputados—sus amigos de Novelda.»

La placa ha sido fabricada en los talleres que en Gracia (Barcelona) tiene D. Jaime Vachier, siendo, como hemos dicho, una bellísima obra de arte, digna de la persona á quien vá dedicada, y constituye un delicadísimo obsequio cuya idea aplaudimos á los demócratas noveldenses.

Ha dado á luz con toda felicidad un hermoso niño, la joven esposa de nuestro particular amigo D. José M. Abad Belló. Nuestra enhorabuena.

Ha marchado á Canarias, donde permanecerá una larga temporada, nuestro particular amigo D. Antonio Pellín.

El Consejo de Administración del Banco de Préstamos y Caja de Ahorros de esta Ciudad, siguiendo el acuerdo de la Junta general ordinaria, celebrada el domingo último, que por las lamentables circunstancias que ocurrieron tuvo que suspenderse, ha dispuesto que no se permitirá en la segunda reunión que tendrá lugar el próximo domingo y en el mismo local, la entrada de las personas que no sean socios ó lleven representación legal de los que lo sean.

CASANDRA.
De venta en casa de
Hijos de A. Cantó, impresores, Novelda

CLÍNICA DE CIRUJÍA GENERAL (OPERACIONES)
Y ENFERMEDADES DE MATRIZ.

Rafael Pérís Cubells

EXMÉDICO
DEL HOSPITAL PROVINCIAL DE VALENCIA.

Consultas de 11 á 1 y de 3 á 5.—Jorge Juan, 1,

NOVELDA.

Castelar y Gregorio Rizo, 2,

NOVELDA.

No le déis vueltas. Si queréis llevar en vuestro bolsillo un reloj de marcha segurísima, fabricado en Suiza y de precio reducido; si queréis tener la seguridad de que os compongan vuestro reloj roto, con todos los adelantos de la moderna relojería, y cuyas composiciones serán garantizadas, visitad y comprad en el ESTABLECIMIENTO DE RELOJERÍA Y PLATERÍA de

JUAN RABASCO.

Plata Meneses.—Objetos de metal blanco para Iglesias y Oratorios.—Servicios para Hoteles Restaurants y Cafés.—Especialidad en cubiertos de metal blanco.

CASTELAR Y GREGORIO RIZO, 2, NOVELDA.

EL SIGLO XX Castelar, 17, **NOVELDA**

Fábrica de Muebles

SILLERIA Y SOMMIERS

Depósito de máquinas de coser, y persianas de los mejores sistemas.



No comprar ninguno de estos artículos sin antes visitar esta casa, pues de hacerlo así os convenceréis de que no los hay mejores ni más baratos, porque cuenta con locales propios y con medios bastantes para competir con los talleres y casas de mayor renombre.

Comprando en EL SIGLO XX, desaparece la intranquilidad de toda rotura por transporte y gastos que éste ocasiona.

Ventas al contado y á plazos, con garantía.

EL SIGLO XX, CASTELAR, 17.

Pompas Fúnebres

Los señores **Martínez y Segura** han montado un magnífico establecimiento en la calle de **Sirera y Dara, 20.**

Hay féretros de todas clases y precios; coronas, cintas, adornos y cuanto se requiere al mejor gusto y servicio del público.

Los que visiten esta nueva **Funeraria** encontrarán á satisfacción cuanto apetezcan en relación á su categoría y medios económicos.

Imprenta y Encuadernación.

Objetos de Escritorio

TARJETAS | SELLOS DE
POSTALES | CAUCHÚ Y METAL.

LIBROS RAYADOS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS.

ESCRIBANÍAS DESDE 10 PESETAS HASTA 50.

CARTERAS Y TARJETEOS DE BOLSILLO.

Hijos de A. Cantó.—Novelda.

1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a parte del **MÉTODO DE SOLFEO** por **D. Hilarión Estava.**

RECIBOS DE INQUILINATO

Papel de música.

10 cuadernos tamaño grande, 2'50 pesetas.

10 cuadernos tamaño pequeño, 1'25 pesetas.

Cuaderno grande, 30 cts.—Id. pequeño, 15 cts.

Un libro talonario de 100 ejemplares, UNA peseta.

CROMOS PARA COMEDOR y demás clases que se deséen.

Hijos de Antonio Cantó, IMPRESORES, Novelda.

GRAN TALLER DE LAMPISTERÍA,
HOJALATERÍA Y CRISTALERÍA.

PEREZ BOUTON.

Excelente surtido en cristales de todas clases biselados, esmerilados, ondulados, doble belga 1.^a, á precios que no admiten competencia.

TALLER:
San Alfonso, 22.

DESPACHO Y ENCARGOS:
Sirera y Dara, 78.

UNION REPUBLICANA.

PERIÓDICO POLÍTICO

NOVELDA.

PROVINCIA DE

Sr.